



ANEXO VIII

Personas con alergias y asma

Los pacientes alérgicos no tienen mayor riesgo de contraer la infección del COVID-19, pero la población asmática debe extremar las precauciones, ya que son más susceptibles a contraer una infección respiratoria.

Los niños alérgicos tienen el mismo riesgo de contraer el COVID-19 que los que no lo son. Debe recordarse que en los niños la infección pasa asintomática o con síntomas leves, pero son excelentes vectores (es decir no tienen síntomas pero pueden transmitir la enfermedad).

Las patologías alérgicas que empiezan a aparecer estos días tienen una serie de efectos que se pueden confundir con los síntomas del coronavirus.

Sin embargo, los síntomas de la alergia primaveral:

- o Remiten con el tratamiento antihistamínico.
- o Empeoran al aire libre (en el balcón) y mejoran en el interior de la casa.
- o Generalmente no hay fiebre.
- o En caso de asma (tos seca y dificultad para respirar), los síntomas remiten con el broncodilatador de rescate.

Las personas con alergia experimentan picor de ojos y nariz. Debe recordarse la importancia de lavarse las manos con frecuencia y evitar tocarse la cara.

Debe evitar ventilar las casas entre las 12 y las 17 horas porque son las horas con mayor cantidad de pólenes en el aire.

Es importante seguir los tratamientos prescritos por su médico/a para la alergia y/o asma.

En caso de que estén recibiendo una vacuna inyectada para la alergia, la recomendación es que sigan la política establecida por las Administraciones Sanitarias regionales de sus localidades con respecto a asistencia a centros de salud. En caso de que no pudieran administrarse determinadas dosis de vacunas, deberán ponerse en contacto con su profesional sanitario de referencia para ver de qué manera retoman su vacuna.

El paciente alérgico que esté recibiendo una vacuna sublingual, puede y debe seguir administrándosela al igual que en circunstancias normales.